

ANÁLISIS DE COYUNTURA LABORAL AÑO 2014

www.estudioslaborales.com.ar

En el informe que aquí presentamos nos proponemos analizar la situación del mercado de trabajo durante el año 2014.

Enmarcaremos la investigación realizando, en primer lugar, una reseña de la evolución de la actividad económica. A continuación, presentaremos el comportamiento de las tasas de actividad, empleo y desocupación, comparando en particular a la primera de ellas en relación a otros países de América del Sur.

Luego realizaremos un análisis sobre el trabajo registrado de los sectores privado y público, puntualizando sobre la variación en la cantidad de puestos de trabajo y de los salarios reales promedio.

Por último, presentaremos la evolución de la tasa de trabajo no registrado.

Por otra parte, no queremos dejar de destacar que nos satisface profundamente realizar nuestra primera publicación como parte del **Instituto de Altos Estudios Sociales (IDAES)** de la **Universidad Nacional de General San Martín**.

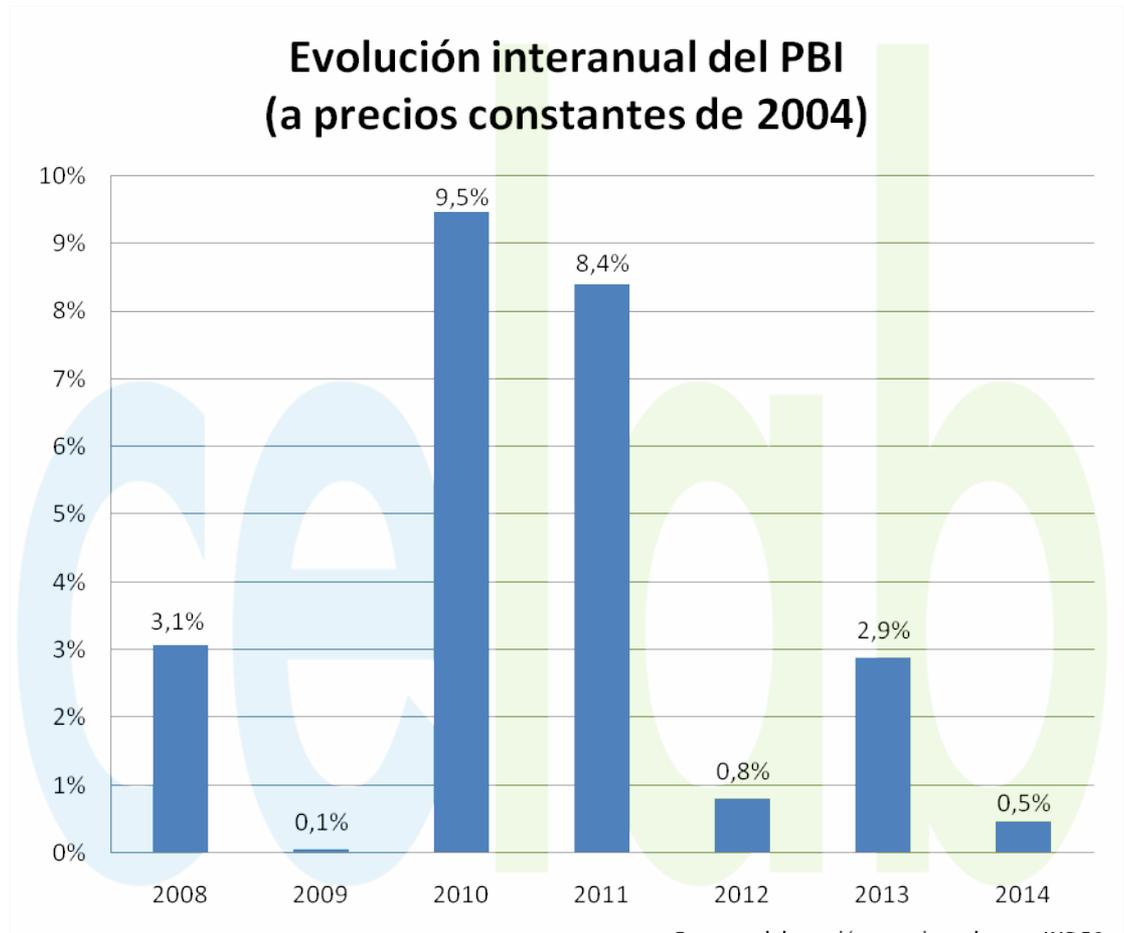
EVOLUCIÓN DE LA ACTIVIDAD ECONÓMICA

La economía argentina se desaceleró durante 2014. En efecto, luego de crecer un 2,9% en 2013, mostró un tenue incremento de 0,5% durante el último año.

La devaluación de comienzos de año, el resurgimiento de las tensiones cambiarias durante el tercer trimestre a causa del conflicto con los fondos buitres, y la desaceleración experimentada por la economía brasileña (principal destino de las exportaciones manufactureras de nuestro país) fueron los factores más determinantes para este desempeño.

De tal modo, se observó la caída de todos los componentes de la demanda, exceptuando el consumo público, que creció 2,8% durante 2014.

A su vez, por el lado de la oferta, los sectores productores de servicios presentaron un incremento interanual del 0,6%, mientras que los productores de bienes se mantuvieron prácticamente estables (crecieron, apenas, un 0,1%). Dentro de estos últimos, la industria y la construcción denotaron contracciones de 1,3% y 0,7%, respectivamente.



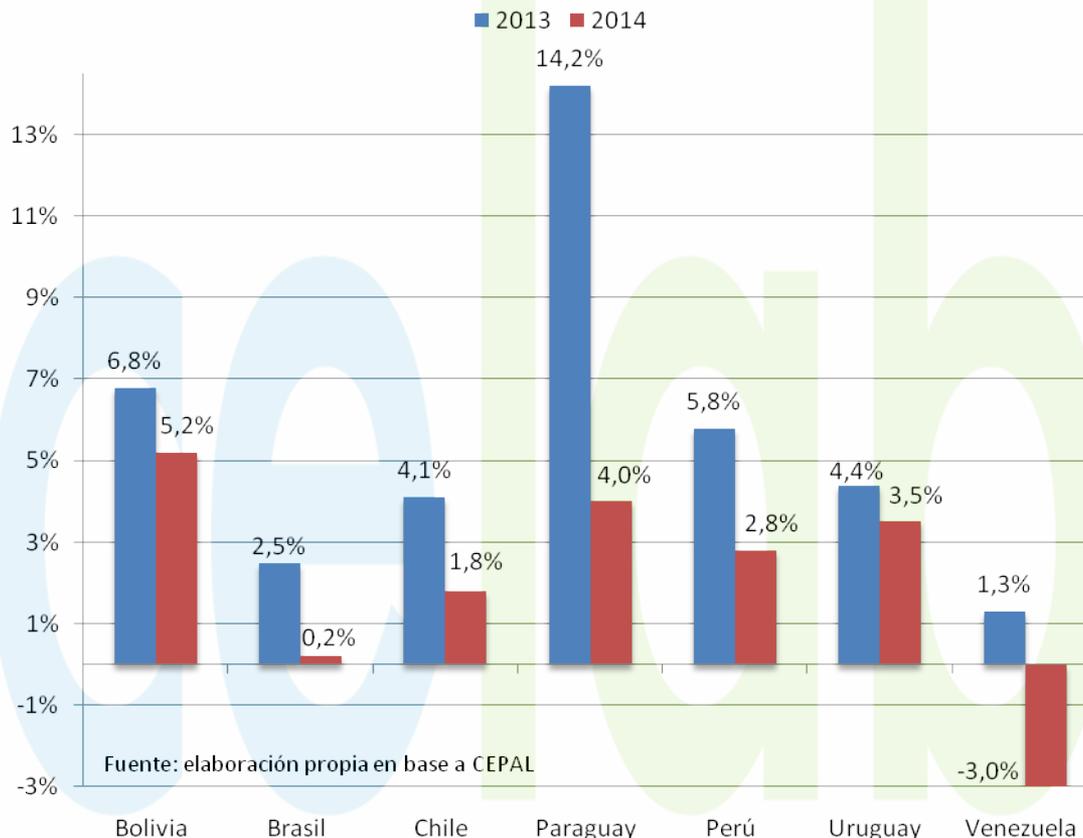
Fuente: elaboración propia en base a INDEC

La desaceleración en el ritmo de crecimiento de la economía argentina se inserta en un proceso de ralentización general de las economías de América del Sur. En efecto, la mayoría de los países de la región vieron atenuado su ritmo de crecimiento (y Venezuela evidenció, directamente, una retracción de 3% en relación a 2013).

Esta evolución es producto de la combinación de factores internos de algunos países con la desmejora de los términos del intercambio regional iniciada en 2011, en relación a la situación global.

Reafirman esta tendencia, el exiguo dinamismo de algunos mercados (países de la Unión Europea), una caída en el comercio intrarregional y la disminución de los precios de algunos productos básicos –como consecuencia de las menores tasas de crecimiento denotadas a nivel mundial y, especialmente, por China-. Cabe destacar que, estos productos primarios representan una porción significativa de las ventas externas de las principales economías de América del Sur y, en algunos casos, constituyen una fuente importante de recursos fiscales.

Variación interanual del PIB en países de América del Sur



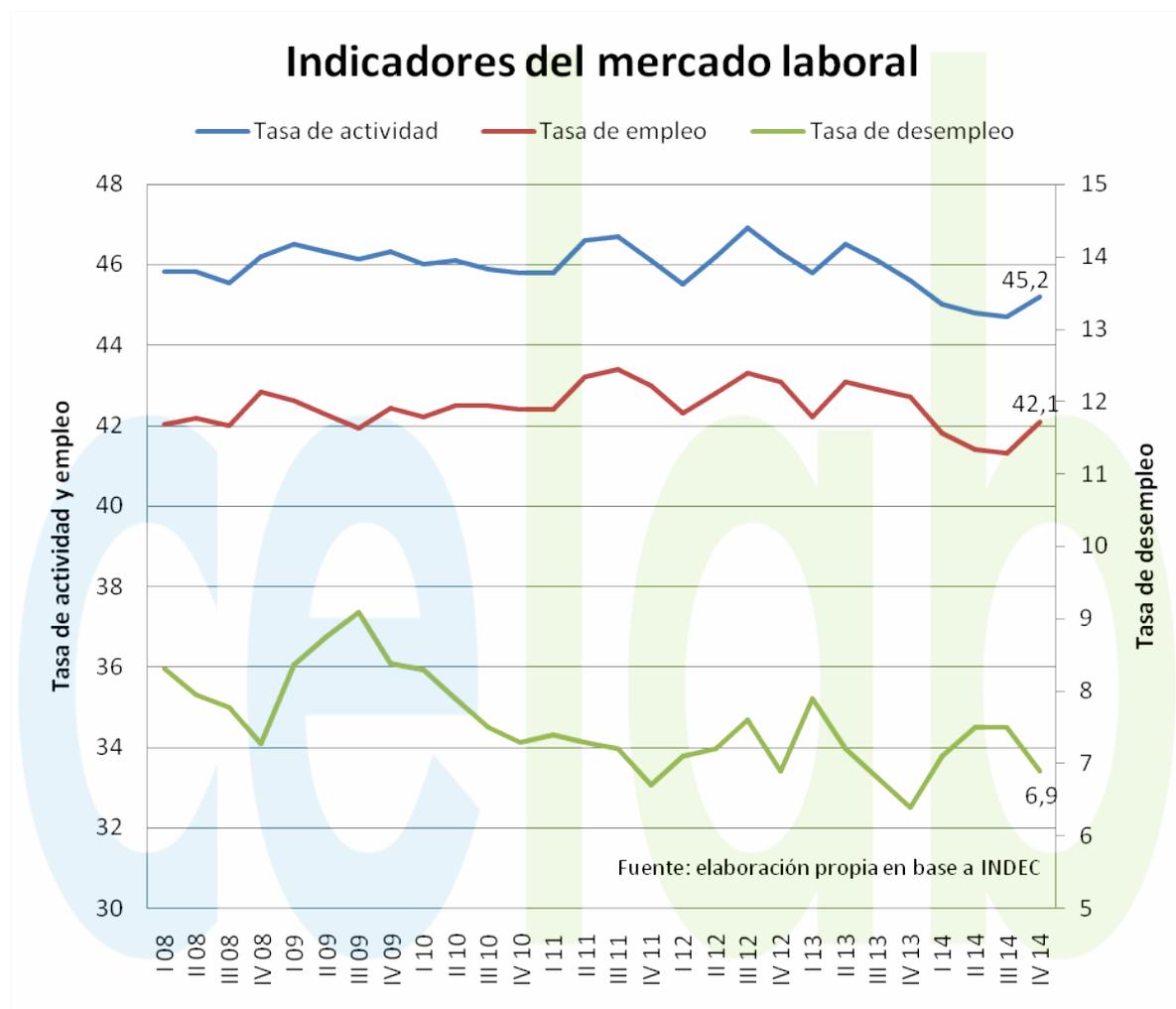
EVOLUCIÓN DE LOS PRINCIPALES INDICADORES LABORALES

En nuestro país, durante el transcurso de 2014 los principales indicadores del mercado laboral se vieron impactados de forma negativa por la evolución de la actividad económica, aunque evidenciaron cierta recuperación hacia finales de año.

En efecto, mientras que durante el segundo y el tercer trimestre las tasas de actividad y empleo registraron caídas interanuales de entre 1,4 y 1,7 puntos porcentuales, en el cuarto trimestre mostraron una moderada recuperación y alcanzaron valores superiores a los que habían mostrado durante el resto del año (aunque igualmente inferiores en relación a los del último trimestre de 2013).

Por su parte, luego de haber terminado el 2013 en 6,4%, la tasa de desocupación alcanzó un valor de 7,5% durante el segundo y el tercer trimestre del año, y luego cayó a 6,9% en el último trimestre.

A su vez, la subocupación demandante aumentó desde 5,1% a fines de 2013 a 6,8% en el segundo trimestre de 2014, y luego cayó a 6,1% a fines de dicho año.



LA TASA DE PARTICIPACIÓN EN PAÍSES DE AMÉRICA DEL SUR

La evolución de la tasa de actividad (que registra la proporción de personas que trabajan o buscan trabajo respecto de la población total) está siendo debatida entre los especialistas de nuestro país.

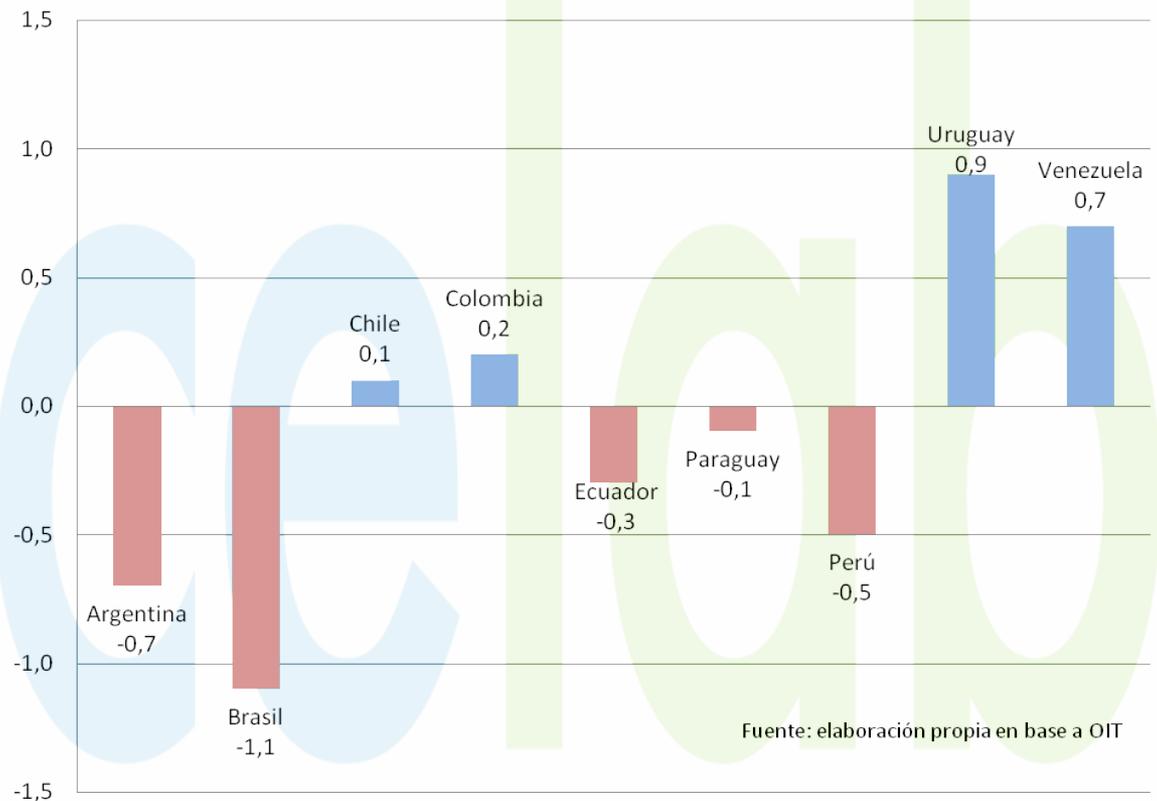
Dicho indicador viene registrando una paulatina pero sostenida caída durante los últimos años: mientras que en el tercer trimestre de 2012 alcanzó un valor de 46,9 puntos, en el tercero de 2014 cayó a 44,7 (aunque mostró una leve crecimiento en el último trimestre, llegando a 45,2).

El comportamiento de la tasa de actividad ha sido interpretado de diferentes modos, e incluso ha suscitado desconfianza en las estadísticas oficiales por parte de algunos investigadores.

En cualquier caso, debe notarse que, según la OIT, una evolución similar de este indicador se observa en los últimos años en diferentes países de América del Sur y, en particular, entre 2013 y 2014 la tendencia a la baja del mismo se acentuó. Tal comportamiento guarda relación con el proceso de desaceleración de la actividad económica por el que atraviesa la región.

Nota metodológica: la tasa de participación elaborada por la OIT registra la proporción de personas que trabajan o buscan trabajo respecto de la población total mayor a 15 años (en lugar de hacerlo respecto de la población total, tal como la tasa de actividad elaborada por INDEC).

Evolución interanual de la tasa de participación en países de América del Sur. Año 2014 (variación en p.p.)



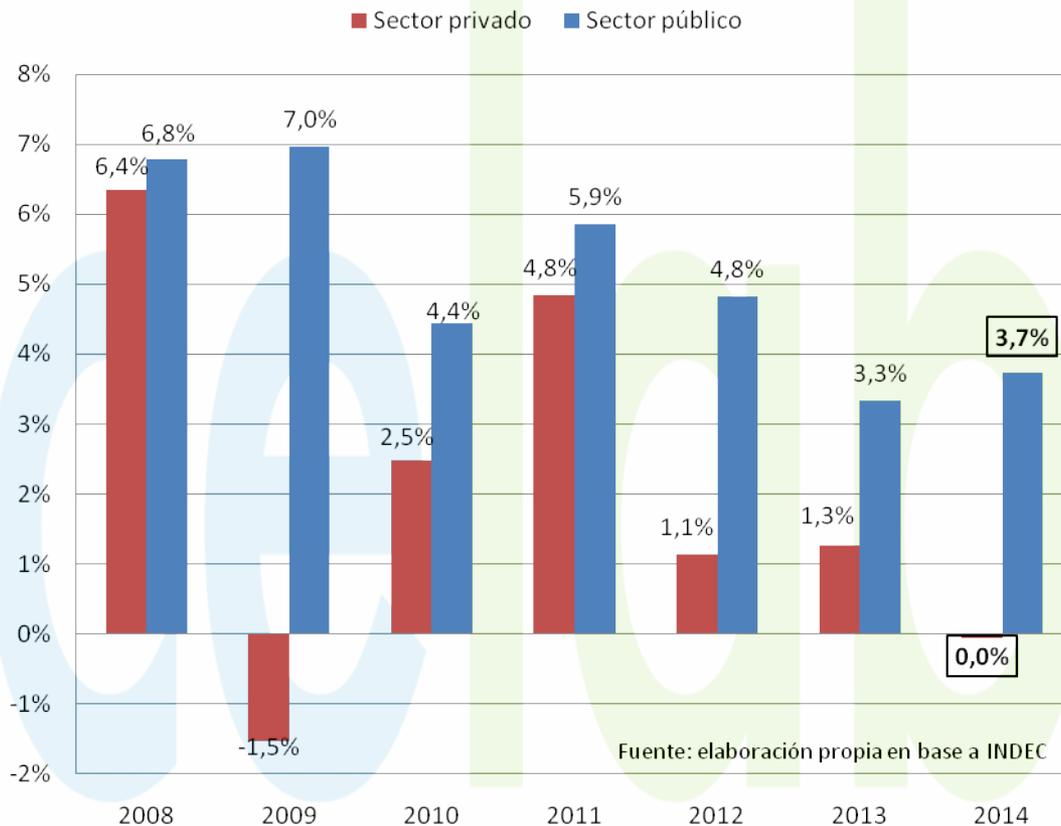
Durante el año 2014, en un contexto de desaceleración de la actividad económica, la cantidad de puestos de trabajo registrados del sector privado logró mantenerse prácticamente estable (evidenció, en rigor, una muy leve caída de 0,05%).

Tal evolución es relativamente más favorable a la de 2009, año que, al igual que el pasado, también fue escenario de dificultades macroeconómicas. En aquel entonces el sector privado había reducido su dotación en un 1,5%.

Por su parte, la cantidad de puestos de trabajo registrados del sector público se incrementó en un 3,7% en relación a 2013.

Nota metodológica: la información del sector público del SIPA abarca administraciones públicas y empresas del Estado y sólo se cuenta con información de once provincias (excluidas, entre otras, Buenos Aires, Córdoba y Santa Fe).

Variación interanual de los puestos de trabajo registrados

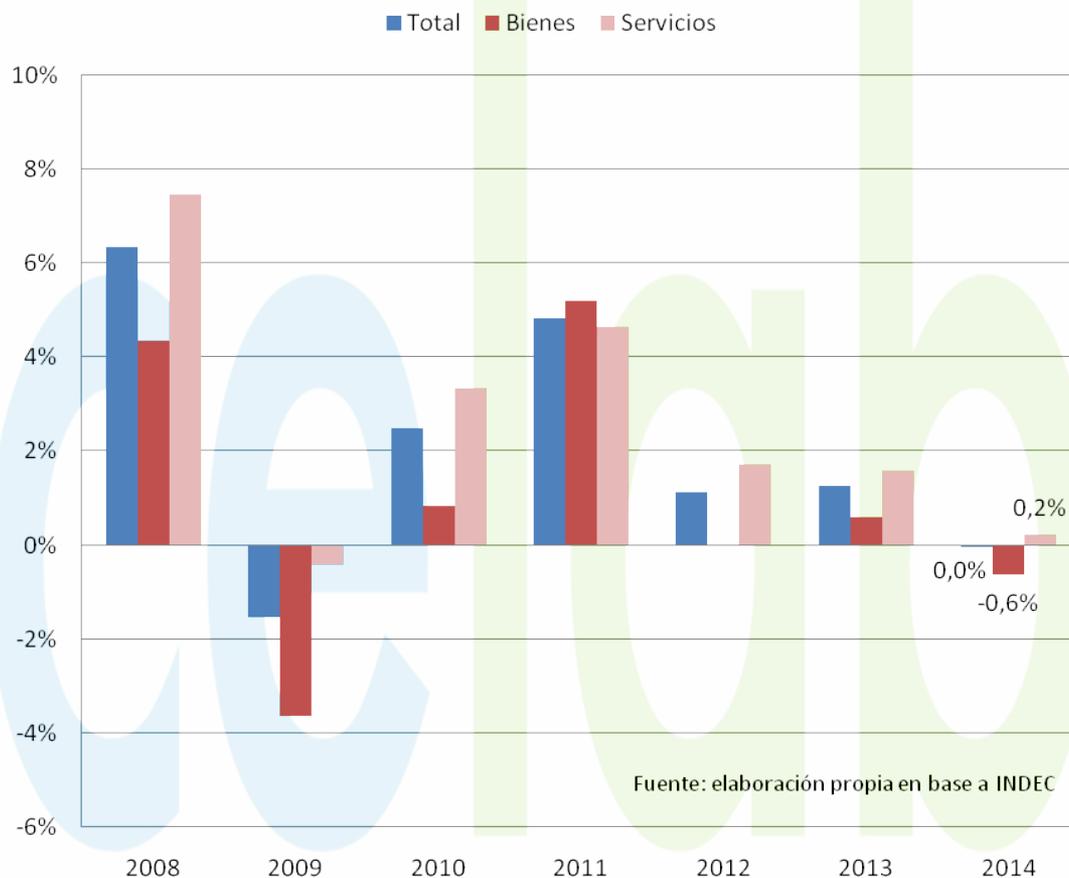


El mantenimiento de la cantidad de puestos de trabajo registrados del sector privado fue posibilitado por el comportamiento de los sectores de servicios, cuyo incremento compensó la caída de los productores de bienes.

En efecto, los servicios (que concentran dos tercios del total de los puestos registrados) evidenciaron un aumento interanual de 0,2%, impulsados por la suba en la enseñanza (privada), y en los servicios sociales y de salud.

Por su parte, los sectores productores de bienes redujeron su dotación en un 0,6%, como consecuencia de la caída de los puestos de trabajo de la industria manufacturera (-1,4%) y de la construcción (-0,9%).

Variación interanual de puestos de trabajo del sector privado registrado

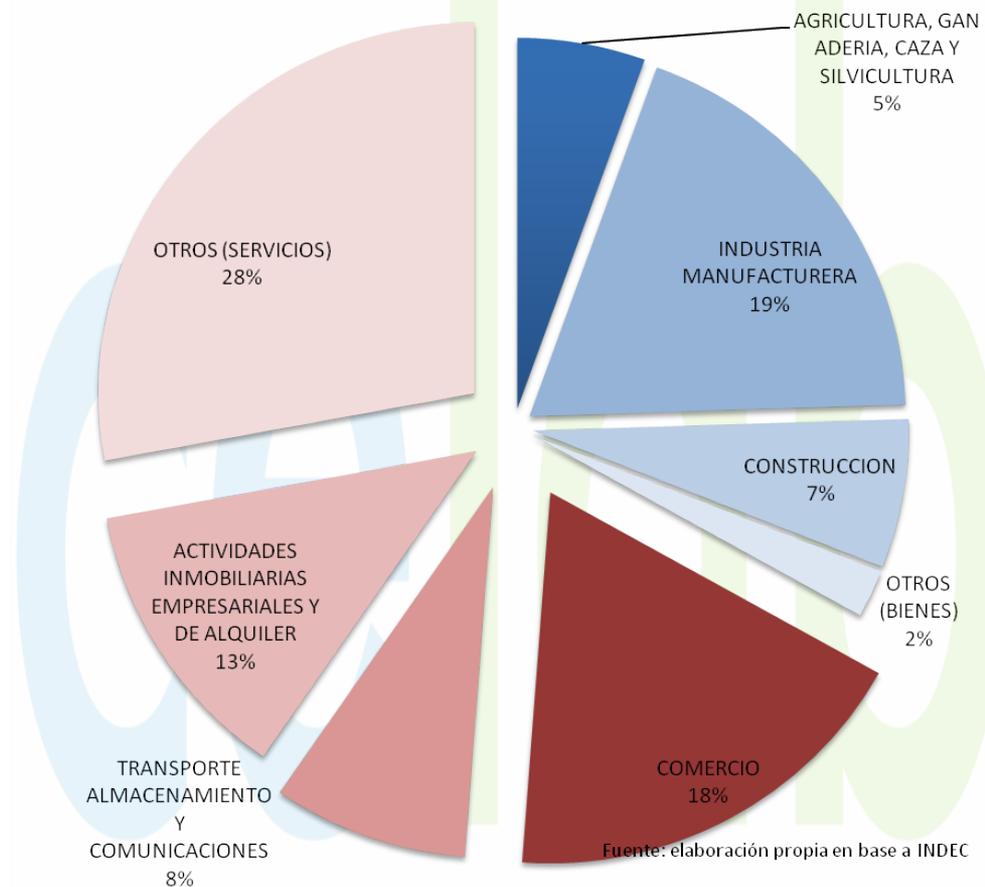


Con el objetivo de ubicar en perspectiva la evolución de los puestos de trabajo registrados de los distintos sectores de actividad, se incluye aquí el perfil sectorial de dichos puestos, según la información del año 2014.

Se detalla la proporción que corresponde a las actividades económicas más relevantes en cantidad de puestos, reseñándose en tonalidades rojas las actividades de servicios, que concentran el 66,9% del total; y en azules, los sectores productores de bienes, que concentran el 33,1%.

Como se observa, la industria manufacturera es el sector de actividad que, individualmente, concentra mayor cantidad de puestos, seguida por el comercio y por las actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler.

Perfil sectorial de puestos de trabajo registrados del sector privado (año 2014)



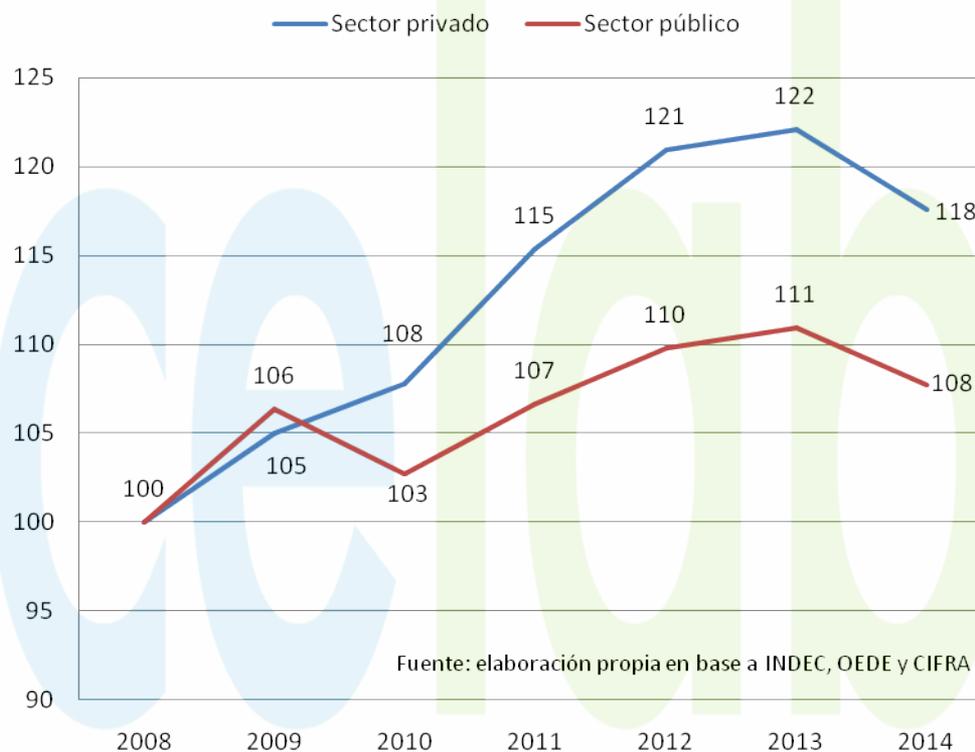
Los salarios reales de los trabajadores registrados también sufrieron el impacto de la evolución de la actividad económica y, en particular, de la aceleración inflacionaria que tuvo lugar durante el primer semestre del año, luego de la devaluación.

En efecto, tras más de una década de crecimiento sostenido, el salario real promedio de los trabajadores registrados del sector privado se redujo en 3,7% durante el año 2014. Incluso, entre 2008 (año previo al desencadenamiento de la crisis económica internacional) y 2013, dicho indicador había evidenciado un crecimiento del 22%.

Por su parte, el salario real promedio de los trabajadores registrados del sector público se contrajo un 2,9% el año pasado, aunque se mantiene por sobre el nivel que alcanzó tanto al inicio del período aquí analizado (2008), como durante 2010, cuando alcanzó su nivel más bajo.

Nota metodológica: el salario real del sector privado fue calculado en base a la remuneración promedio por todo concepto informada por el OEDE-MTEySS. El del sector público, en base a la remuneración total informada por el SIPA. Se utilizó el índice de inflación elaborado por el Centro CIFRA-CTA, empalmado con el IPC-Nu.

Evolución del salario real de los asalariados registrados (índice base 2008=100)



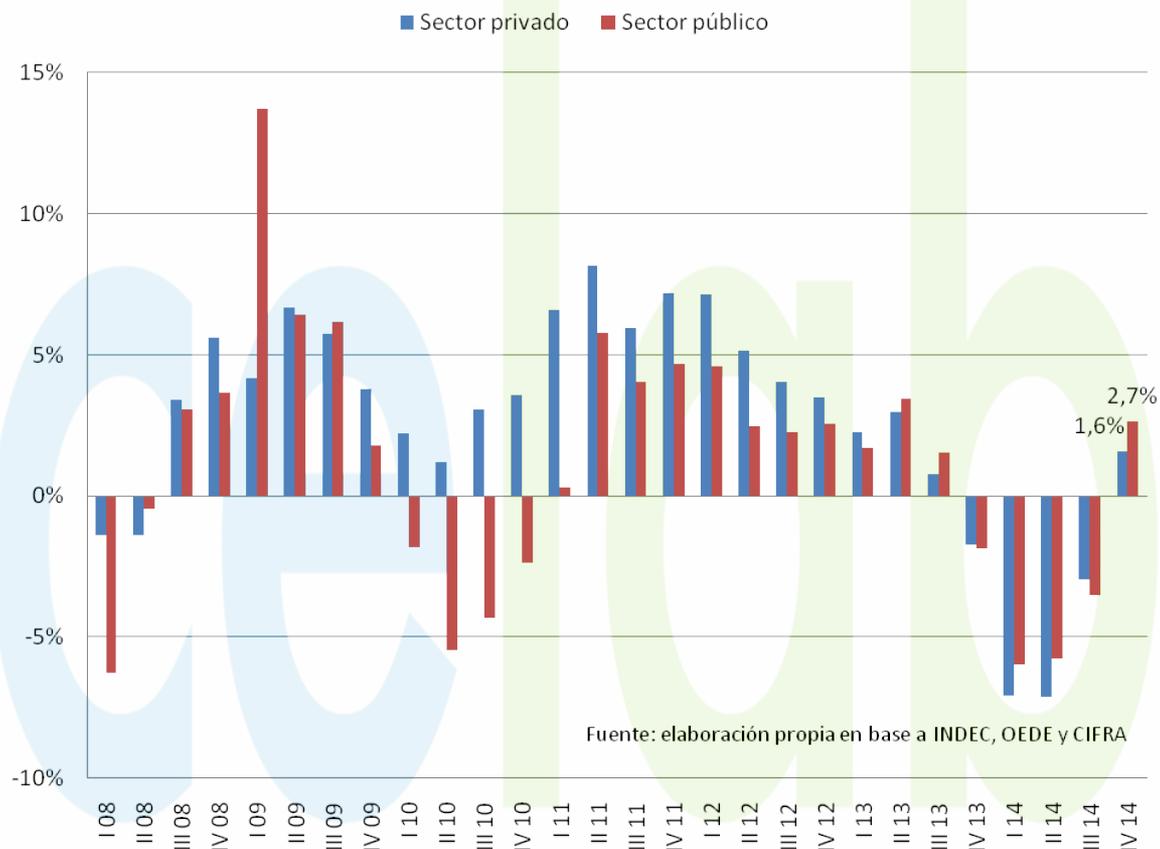
Ahora bien, del mismo modo que otros indicadores laborales, los salarios reales también lograron cierta recuperación hacia finales del año, en este caso, impulsados por los aumentos nominales definidos en los acuerdos paritarios.

Si se observa la evolución trimestral, se registra en primer lugar que, durante el primer y el segundo trimestre de 2014, el salario real del sector privado registró sendas caídas interanuales del 7,1%. Por su parte, el del sector público disminuyó 6% durante el primer trimestre y 5,8% durante el segundo.

La tendencia a la baja de ambos comenzó a revertirse durante el tercer trimestre del año, cuando el ritmo de la caída se atenuó, y se registró una disminución interanual del 3% en el del sector privado, y del 3,5% en el del público.

Finalmente, los salarios reales lograron concluir el 2014 en niveles superiores a los de fines 2013. En efecto, durante el cuarto trimestre el salario real del sector privado alcanzó un valor superior en un 1,6% al del año anterior, y el del sector público, un 2,7%.

Salario real de los asalariados registrados. Variación interanual (índice base 2008=100)



EL SALARIO REAL EN PAÍSES DE AMÉRICA DEL SUR

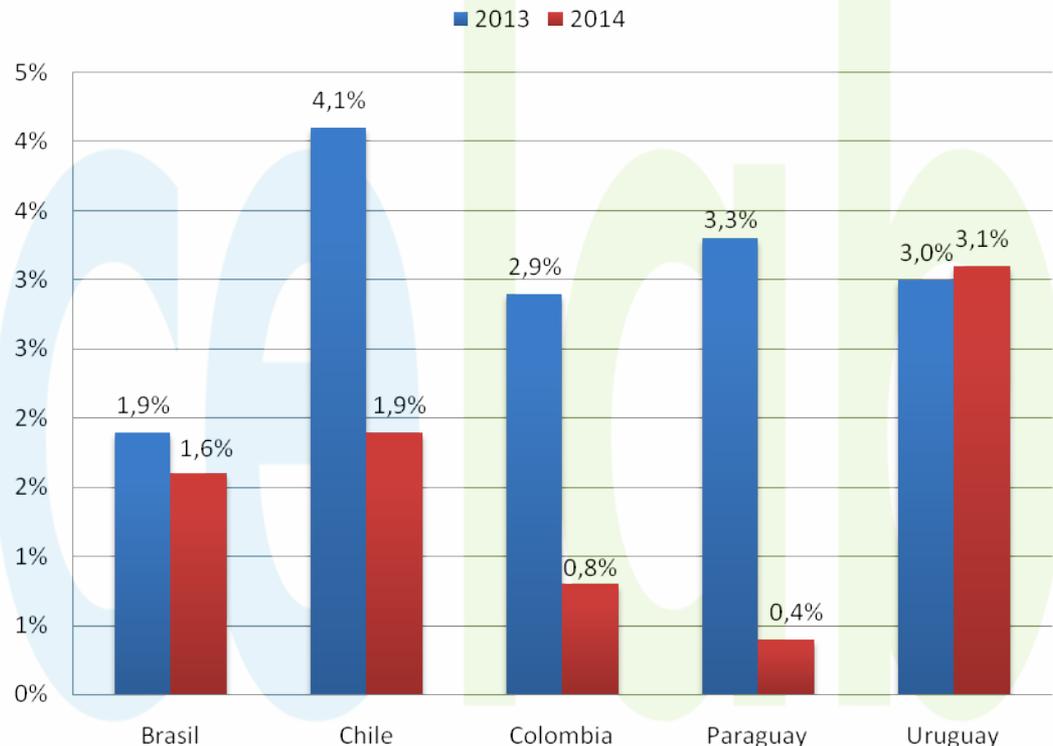
La contracción de la actividad económica no sólo impactó en nuestro país sobre el nivel de los salarios del sector registrado. Según información de la OIT, en cuatro de los cinco países del cono sur de los que se disponen datos, en 2014 se produjo una desaceleración del crecimiento de las remuneraciones medias del sector formal respecto del año anterior.

En efecto, mientras que en 2013 aquellas crecieron un 1,9% en Brasil, un 4,1% en Chile, un 2,9% en Colombia y un 3,3% en Paraguay; en 2014 el ritmo de crecimiento se desaceleró, y fue de 1,6% en Brasil, 1,9% en Chile, 0,8% en Colombia y 0,4% en Paraguay.

El único país de los cinco que logró incrementar el ritmo de crecimiento de las remuneraciones (aunque muy levemente) fue Uruguay.

Nota metodológica: se considera la evolución interanual de las remuneraciones medidas en el tercer trimestre de cada año referido.

Remuneraciones medias reales en el sector formal. Variación interanual a septiembre de cada período (índice base 2000=100)



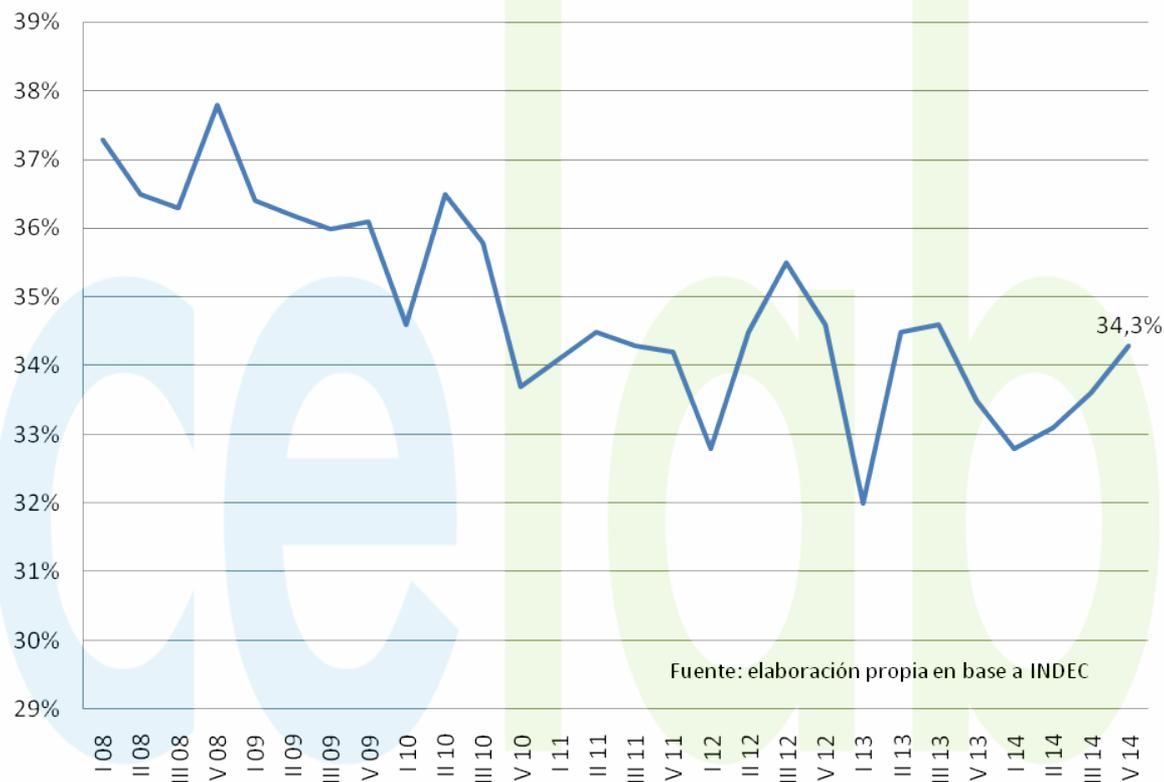
Fuente: elaboración propia en base a OIT

Durante el primer trimestre de 2014 la tasa de informalidad alcanzó el segundo registro más bajo de la década, un 32,8%. El valor es superior únicamente al 32% que el indicador había evidenciado en el primer trimestre de 2013.

Ahora bien, durante el resto del año, en el contexto de desaceleración de la actividad económica, la informalidad mostró un leve crecimiento, y alcanzó un valor de 34,3% durante el cuarto trimestre.

Si bien tal nivel resulta 0,8 puntos porcentuales superior al de fines de 2013, continúa siendo, por otro lado, inferior al que evidenció durante la mayoría de los trimestres de los últimos años.

Tasa de informalidad de los asalariados



Durante el año 2014 el mercado laboral en nuestro país logró mitigar el impacto del proceso de desaceleración de la actividad económica que afectó a la región.

En efecto, en el marco de un muy bajo crecimiento económico (de apenas 0,5%), la mayoría de los indicadores mostraron una evolución relativamente desfavorable durante la primera parte del año, pero consiguieron cierta recuperación en los últimos meses.

La desocupación, por caso, finalizó el año pasado en 6,9%, nivel que resulta relativamente superior al de fines de 2013 (6,4%), pero que es a su vez menor al de mediados de 2014 (7,5%). Por su parte, las tasas de actividad y empleo cayeron durante el año pero luego se recuperaron en el último trimestre y alcanzaron niveles que, si bien son inferiores, también son más cercanos a los que habían ostentado en el último tramo del año previo.

En particular, la caída no menor que evidenció la tasa de actividad durante los últimos dos años está siendo objeto de debate entre analistas, algunos de los cuales objetan las estadísticas oficiales y suponen que este comportamiento encubre en realidad un aumento del desempleo. En cualquier caso, al interpretar la evolución de este indicador no debería dejar de considerarse que, como reseñamos en este informe, un comportamiento similar del mismo se dio en diferentes países de América del Sur.

Por otra parte, a pesar de la desaceleración de la actividad, en 2014 se logró evitar la pérdida de puestos de trabajo registrados. En efecto, mientras que la dotación del sector privado se mantuvo relativamente estable (evidenciando una muy leve contracción de 0,05%), la del sector público creció 3,7%.

A su vez, los salarios reales de los trabajadores registrados cayeron durante los primeros trimestres del año y luego, durante el cuarto trimestre, volvieron a crecer. En consecuencia, en términos de sus promedios anuales, se contrajeron un 3,7% en el caso del sector privado, y un 2,9% en el del público; pero en simultáneo, el nivel que adquirieron a fines de 2014 fue superior al de fines de 2013 (en un 1,6% para el sector privado y en un 2,7% para el público).

Por último, la tasa de trabajo no registrado alcanzó durante el primer trimestre de 2014 el segundo valor más bajo de la década (32,8%), sin embargo luego aumentó y alcanzó hacia fines del año un nivel de 34,3% (el cual continúa siendo inferior al de la mayoría de los trimestres de los últimos años).

En definitiva, es indudable que el mercado de trabajo acusó el impacto de la evolución de la economía nacional (que, como sostuvimos, estuvo en sintonía con la de los países de América del Sur). Sin embargo, no menos cierto es que dicho impacto logró ser amortiguado (habiendo contribuido a ello diferentes políticas públicas tales como el programa REPRO, Proemplear, Procrear, etc.) y, en consecuencia, la mayoría de los indicadores laborales lograron recuperar hacia fines de 2014 el nivel que habían cedido durante los primeros meses del año.